



Murillo: El Retorno del Hijo Pródigo

El pensamiento semilla esotérico del signo de Piscis es: “Abandono el hogar del Padre y regresando, salvo”

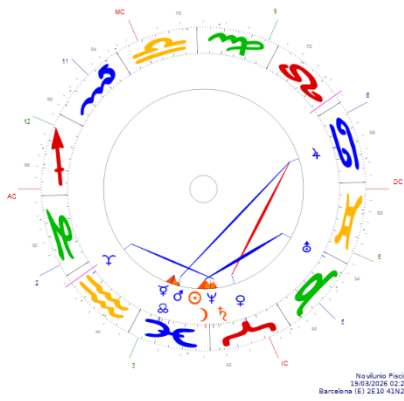
Cuando leemos esta frase inevitablemente nos recuerda la parábola del hijo pródigo, el hijo que no cree en la potestad del padre y decide salir al mundo abandonando su hogar. Pero después de vivir, se da cuenta de que lo que vive, lo que encuentra en el mundo, no le satisface. No es lo que él esperaba, y decide volver a su casa, a su hogar, y pedir perdón al padre, quien le recibe amorosamente, con los brazos abiertos. Y la visión del mundo del hijo pródigo, cambia completamente.

Llevemos esto a nuestra vida cotidiana actual. La humanidad (no toda, por supuesto, pero sí una gran parte), se ha dedicado al entretenimiento, la diversión, el dinero, las compras, la moda, etc., olvidando que la naturaleza tiene unas leyes que los humanos deberíamos cumplir para vivir adecuadamente; unos valores que poco a poco se han ido perdiendo, con la excusa de que “los tiempos cambian” (aunque realmente, así es).

Entre estos valores perdidos está la pérdida de humanidad. Las leyes humanas se rigen por convencionalismos partidistas y económicos. En diferentes países existe represión sobre la población, y todavía en otros, los seres humanos no importan, y son tratados como “cosas” que estorban y se intenta hacerlos desaparecer. Las leyes naturales del respeto de unos hacia otros, la comprensión amorosa, la protección a los vulnerables, a los que huyen de las guerras o de la pobreza en sus países, a los que tienen un color de piel diferente, o una tendencia sexual diferente, o un credo religioso diferente ... se ha ido perdiendo. Aunque a nivel individual quizá muchos seres sigan practicando estas leyes y continúen honrando el apelativo de “seres humanos”, en el conjunto hemos “abandonado la casa del Padre”; hemos olvidado las leyes.

Pero el “hijo pródigo humano” está viendo que ese mundo de diversión, de maravilla, en el que satisfacía sus deseos personales, en el fondo es un espejismo que le está llevando a la confusión. Se está dando cuenta de que todo lo que llenaba su mundo particular no existe, y las enfermedades psicológicas y mentales están ganando terreno.

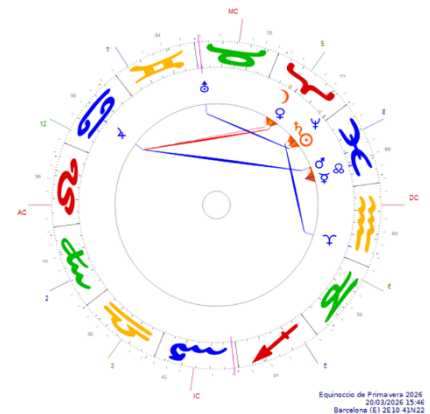
No obstante, siempre podemos volver a “la casa del Padre”. Siempre podemos abandonar ese mundo que no nos satisface y retornar al mundo de donde partimos.



En este novilunio tenemos cuatro planetas más el Nodo Norte en Piscis, indicando un final de ciclo, un final de la aventura mundana. Neptuno, el planeta regente de Piscis, en los primeros grados de Aries, nos anuncia un tiempo nuevo, un renacer a otro mundo, quizá más espiritual, quizá más de compartir, de ser todos uno, de confiar en la humanidad. Su conjunción con Saturno nos habla de retornar a cumplir la Ley y el Orden divinos, de empezar a organizarnos para vivir una nueva vida.

Puede que necesitemos hacer un “reset” de nuestra vida; de dejar atrás todo lo pasado, lo obsoleto, lo que no nos sirve, lo que nos llevó a la confusión y al caos.

Mañana tiene lugar el Equinoccio de Primavera. El Sol entra en Aries, dando luz a un nuevo ciclo, un nuevo nacimiento; y además del Sol, de Saturno y de Neptuno, tenemos la Luna y Venus. Un buen conjunto de planetas para ese reinicio. Un florecer.



Y al volver “a la casa del Padre”, estamos a salvo. Cumplamos las leyes de la Nueva Era. Dedicuémonos a establecer relaciones correctas y equilibradas; a trabajar en grupos, participar, compartir – todos somos valiosos; y a acercarnos al mundo espiritual utilizando los principios que sustentan la Ley: la buena voluntad en todas nuestras acciones y en nuestro pensamiento, mantener la unión con los demás desde el alma, y descubrir la esencia divina en todos los seres y en todas las cosas.

Y antes de empezar nuestra meditación, recitemos unidos en silencio el

### Mantra del Discípulo

Soy un punto de luz dentro de una Luz mayor  
 Soy un hilo de energía amorosa dentro de la corriente de amor divino.  
 Soy una chispa de Fuego de sacrificio enfocada dentro de la ardiente Voluntad de Dios  
 Y así permanezco.

Soy un camino a través del cual los seres humanos pueden llegar a la realización.  
 Soy una fuente de fuerza que les permite permanecer.  
 Soy un haz de luz que ilumina su camino.  
 Y así permanezco.

Y permaneciendo así, giro.  
 Y huella el camino de los hombres.  
 Y conozco los caminos de Dios  
 Y así, permanezco.



# Novilunio de Piscis

19 de Marzo de 2026 – 02:24 h CET

Newsletter de la Escuela Huber



## Marzo de 2026

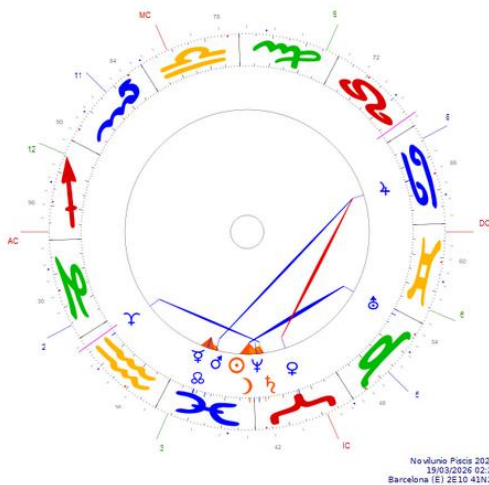
El día 19 de marzo tendrá lugar la Luna Nueva en Piscis, una configuración especialmente significativa. En este signo coinciden Mercurio, Marte y el Nodo Norte, junto al Sol y la Luna. A su vez, este conjunto se vincula con Neptuno y Saturno en Aries, donde también se encuentra Venus, creando un momento de gran sensibilidad, intuición y apertura a nuevos procesos de conciencia dado que se produce un día antes de la entrada del Sol al 0º de Aries marcando el Equinoccio de marzo.

Este novilunio se produce en el grado 29 de Piscis, cuyo símbolo sabiano es: «*La luz descomponiéndose en muchos colores al atravesar un prisma*».

La nota clave de este símbolo alude al poder analítico de la mente para comprender los múltiples procesos de la vida. Los ciclos comienzan en la unidad y culminan en la multiplicidad: la experiencia se diversifica, se diferencia y finalmente se integra en una totalidad más amplia.

El símbolo nos recuerda que toda unidad contiene en sí misma la semilla de la diversidad. Como la luz al atravesar un prisma, lo uno siempre tiende a desplegarse en muchos colores. Tal vez lo absoluto no sea la unidad ni la pluralidad, sino la relación dinámica entre ambas.

Veamos ahora el gráfico para entenderlo mejor.



Desde una perspectiva psicológica, la convergencia de los arquetipos de Piscis y Aries señala un momento en el que la vida interior se vuelve especialmente receptiva y significativa, preparándose para manifestarse plenamente con la llegada del equinoccio de marzo.

Con el Sol y la Luna en Piscis se inicia un ciclo que favorece la introspección, la sensibilidad y el contacto con las dimensiones más profundas de la psique. Mercurio en este signo

sugiere una mente más intuitiva y simbólica, capaz de captar matices emocionales y significados sutiles más allá de lo puramente racional. Marte, por su parte, orienta la

acción hacia motivaciones internas, ideales o impulsos de compasión más que hacia la confrontación externa.

El Nudo Norte indica que este clima psicológico apunta hacia un aprendizaje evolutivo: desarrollar mayor confianza en la intuición y en la percepción sutil de la realidad. La conexión con Neptuno en Aries amplifica la imaginación y la apertura espiritual, mientras Saturno aporta la posibilidad de dar forma y responsabilidad a estas intuiciones. Con Venus, comienza a despertar el impulso de afirmar nuevos valores y deseos con mayor autenticidad, que podrán desplegarse cuando el Sol alcance el 0° de Aries.

***En conjunto, este momento invita a escuchar la intuición y permitir que una nueva comprensión interior empiece a tomar forma en la vida.***

En el contexto del novilunio, cuando simbólicamente se siembra un nuevo ciclo, el símbolo sabiano asociado sugiere que de una intuición profunda pueden surgir múltiples caminos de expresión y significado. La luz representa la conciencia; el prisma, la mente y la experiencia humana que la despliega en una diversidad de perspectivas.

Así, este nuevo ciclo invita a reconocer la riqueza de la diversidad interior: lo que ahora se percibe como una inspiración o una sensación vaga puede, con el tiempo, desplegarse en nuevas formas de comprensión y creación.

Para profundizar en el significado del signo de Piscis, recomendamos consultar la entrada del Astroglosario de Bruno Huber dedicada a este signo.

<https://escuelahuber.wordpress.com/2012/02/02/piscis/>

## **El grado 0 de Aries - Equinoccio de marzo**

El grado 0 de Aries o equinoccio de marzo, ha sido descrito simbólicamente por algunos astrólogos como “*la grieta cósmica*”, el punto del zodíaco donde irrumpe un nuevo ciclo de vida y conciencia. Representa el instante del nacimiento, cuando la energía primordial emerge hacia la manifestación.

En este novilunio en los últimos grados de Piscis, el Sol y la Luna se sitúan justo antes de ese umbral, mientras Neptuno transita por Aries, reforzando la imagen de un pasaje entre el final de un ciclo y el comienzo de otro. Piscis simboliza la disolución, la integración y la apertura a lo inconsciente; Aries, en cambio, marca el impulso del nuevo comienzo.

Psicológicamente, este momento puede vivirse como una transición interior: primero se aflojan viejas estructuras y certezas, y se amplifica la intuición; luego, desde ese estado más receptivo, algo nuevo comienza a tomar forma.

El Equinoccio de marzo, cuando luz y oscuridad se equilibran, refuerza este simbolismo de renacimiento y despertar de la energía vital. Así, entre el novilunio, la grieta cósmica y el equinoccio se dibuja un mismo proceso: disolución, transición y nuevo comienzo.

[https://drive.google.com/file/d/1\\_f0EMw6jMQU\\_71nlw7-c7MvQogW1zUp1/view?pli=1](https://drive.google.com/file/d/1_f0EMw6jMQU_71nlw7-c7MvQogW1zUp1/view?pli=1)



EquipoHuber



## LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios  
Que afluya luz a las mentes humanas  
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios  
Que afluya amor a los corazones humanos  
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es  
conocida  
Que el propósito guíe a todas las pequeñas  
voluntades humanas

El propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana  
Que se realice el Plan de Amor y de Luz  
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan  
en la Tierra

**OM OM OM**